

La visión para la Ingeniería Civil en 2025

Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos

Revista de Obras Públicas
nº 3.513. Año 157
Septiembre 2010
ISSN: 0034-8619
ISSN electrónico: 1695-4408

Con ese título la Asociación de Ingenieros de Caminos ha agrupado y traducido dos publicaciones de la American Society of Civil Engineers que recogen las conclusiones a las que llegaron un grupo internacional de expertos que se reunió en junio de 2006 con el objetivo de formular el futuro profesional de los ingenieros civiles.

El documento, que recoge tanto un horizonte al que debe aspirar la ingeniería civil como las acciones a emprender para conseguirlo, está siendo difundido por la ASCE en diferentes latitudes con el objetivo de que sea abrazado por los ingenieros civiles como una meta común. Por ello, la traducción realizada por la Asociación de Ingenieros de Caminos ha sido muy bien acogida y será la herramienta de difusión en los países de habla hispana.

Su presentación a los ingenieros de Caminos españoles la realizó el pasado 22 de Junio el Director de Iniciativas Internacionales de la ASCE y miembro del equipo redactor de los documentos, **Stefan Jaeger**. Su intervención fue seguida de una mesa redonda en la que ingenieros de Caminos de campos profesionales distintos plantearon su opinión sobre el futuro de la profesión, con el objetivo de suscitar un coloquio posterior. Los tertulios fueron **Jesús Contreras**, Director Gerente de Iberinsa, **Antonio Monfort**, Director del Aula Carlos Roa, de Ineco-Tifsa, **Luis del Rivero**, Presidente de Sacyr-Vallehermoso y el Presidente del Colegio de Ingenieros de Caminos, **Edelmiro Rúa**.

La jornada, convocada por la Asociación de Ingenieros de Caminos, se celebró en el salón de actos del Instituto de la Ingeniería y fue presidida por **Leonardo Torres-Quevedo**, Presidente de la Asociación, quien destacó la impor-



tancia del documento, concordando con la reflexión allí expuesta de que si no formulamos nosotros nuestro futuro, otros lo harán por nosotros. Torres-Quevedo presentó a los participantes e informó a los presentes de las estrechas relaciones establecidas entre la American Society of Civil Engineers y la Asociación de Ingenieros de Caminos, en el marco de las cuales se enmarca la traducción y presentación del documento presentado, que ha servido de punto de partida para realizar una reflexión de los ingenieros de caminos respecto a nuestro futuro profesional.

Stefan Jaeger comenzó por explicar las razones que empujaron a la ASCE a convocar una Cumbre Internacional con el objetivo de reflexionar sobre el futuro de los ingenieros. Pasó después a informar sobre el desarrollo de los trabajos posteriores realizados por la comisión hasta formular una Visión de la ingeniería civil en 2025 y los pasos siguientes de redacción de los documentos, su presentación y su edición.

Por último dio noticia de la difusión realizada por la ASCE tanto en Estados Unidos como en otros países y los planes previstos para el futuro. Hizo especial hincapié en la oportunidad brindada por la Asociación de Ingenieros de Caminos con la traducción en español, (primera traducción realizada, siendo la China la segunda). Por último comunicó al público la noticia de la firma de un documento firmado la víspera entre

las dos organizaciones, que plasma el compromiso de colaborar en acciones conjuntas para lograr un futuro de la ingeniería civil en los términos de la Visión 2025.

Tomó a continuación la palabra **Jesús Contreras**, quien formuló tres escenarios de futuro de actividad profesional de los ingenieros de caminos: Un primer escenario será el de los países desarrollados, en los que la demanda de ingeniería será baja, con actividades casi exclusivamente de conservación y mantenimiento y con algunas obras a proyectar y construir con estrictos criterios de sostenibilidad, que calificó de ingeniería de excelencia.

El segundo escenario de trabajo, en países en vías de desarrollo, será el que tenga una mayor demanda de ingeniería, de fuertes inversiones públicas destinadas fundamentalmente a la construcción de infraestructuras hidráulicas y de transporte, lo que representará una gran oportunidad para las empresas españolas más cualificadas, que habrán de establecer

alianzas de cooperación con empresas locales.

Como último escenario señaló la ingeniería a realizar en los países de menor desarrollo y economías más severas, en los que habrán de realizarse las infraestructuras básicas con fondos de cooperación internacionales, y en los que habrá que aplicar criterios muy distintos de los de sostenibilidad.

Para que las empresas españolas sean adjudicatarias de trabajos fuera de España deberán asumir un importante esfuerzo de internacionalización de sus servicios y los ingenieros de caminos tener una mejor formación medio ambiental, en gestión y en conocimiento de idiomas.

Antonio Monfort dio su particular visión de futuro, basada en su larga trayectoria profesional como ingeniero de la Administración. Señaló las asignaturas pendientes de la profesión: una mayor presencia en los centros de decisión política, mediática y social. Temas planteados en distintos foros en los últimos cuarenta años y que recordó a través de citas de algunos compañeros (Clemente Solé, José Torán, José Antonio Fernández Ordóñez, Juan Benet e Ignacio González Tascón entre otros). Aprovechó para decirle a Edelmiro Rúa que echa en falta el clima de debate que se debiera fomentar desde el Colegio. También señaló el porcentaje cada vez menor de los ingenieros de caminos en la Administración (en 2000 había 380, frente a 14.000 colegiados y en 2010 siguen siendo 380 frente a 22.000 colegiados).

En relación con el informe de la ASCE dio especial importancia a dos de las tareas de los ingenieros civiles del futuro: el papel de custodios del medio ambiente (en España fue decisiva la obligatoriedad del EIA) y la relación de la ingeniería con la política (será fundamental que se escuche a la ingeniería).

Monfort terminó enumerando sus conclusiones particulares:

- Los ingenieros de caminos hemos perdido los últimos años posición política y social
- No practicamos la reflexión crítica
- Damos soporte a un modelo de producción agotado (debemos adoptar un modelo sostenible)
- Nuestras organizaciones profesionales no han sabido asumir el papel (de ponerse al servicio de la sociedad)
- Nuestras empresas deberán modificar sus estrategias para adaptarse al campo internacional.

Luis del Rivero se mostró escéptico frente al futuro de la ingeniería civil planteado en el documento de la ASCE, calificando de utopía la recuperación del liderazgo social del ingeniero de caminos y de galdosiana la visión de la ingeniería plasmada en el documento. Para Rivero a la Visión 2025 sólo puede aspirarse en países como China. Por otra parte, en su opinión el plazo de quince años no es suficiente para que se originen cambios profundos en la ingeniería.

Planteó a continuación el futuro de las empresas de ingeniería españolas, cuya actividad internacional constituirá su única baza de viabilidad (cifró en un 90% su actividad fuera de España en 2025). Anunció también una fuerte concentración de empresas, que serán un conglomerado de construcción, inmobiliarias, de energía, etc.

Calificó de imprescindible el conocimiento de otras lenguas, pero recordó también la potencia del español y los campos de actividad en países de habla hispana y portuguesa.

Por último planteó la asignatura pendiente en España respecto a la política hidráulica.

Terminó su exposición lamentando que en su opinión no va a ser posible alcanzar la Visión de 2025 de la ASCE.

Para **Edelmiro Rúa** el documento presentado es importante como ejercicio de reflexión del futuro de la profesión, ejercicio que en España comenzó a realizarse con la convocatoria, en 1999, de una reflexión sobre el ingeniero de caminos del siglo XXI (Escuela de Madrid). Una de las conclusiones de aquellas jornadas, y que concuerda con lo planteado, es que los ingenieros de caminos deberán ser los planificadores de las obras en lugar de ser sólo los ejecutores. Un importante papel, que señaló no hay que olvidar, es el de la innovación desde la ingeniería.

Respecto a la formación del ingeniero, resaltó la importancia del esquema de formación, que calificó de excelente en la actualidad, si bien con algunas modificaciones para adaptarse a los requerimientos actuales, como la internacionalización de la práctica profesional y la necesidad de asumir criterios de sostenibilidad.

Terminó haciendo hincapié en la necesidad de estar convocados para la decisión política (de acuerdo con el planteamiento a este respecto de la Visión 2025) y contestó a Monfort sobre la existencia del debate en el seno del Colegio de Ingenieros de Caminos.

A continuación se desarrolló el coloquio, que dio la oportunidad de plantear las cuestiones de la ingeniería en el difícil momento por el que pasan las empresas españolas, consecuencia de la crisis económica y decisiones políticas presupuestarias.

Cerró el acto **Leonardo Torres-Quevedo**, quien dio las gracias a los participantes en la jornada y anunció la puesta en la página web de la Asociación de Ingenieros de Caminos (www.ingenieria-civil.org) el documento de 2025 que estará a disposición de todos los ingenieros de caminos. ♦